

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.771
29 de julio de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

ACTA DEFINITIVA DE LA 771ª SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 29 de julio de 1997, a las 10.00 horas

Presidenta: Sra. KRASNOHORSKA (Eslovaquia)

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Declaro abierta la 771ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Permítanme ante todo, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, dar una calurosa bienvenida a nuestros nuevos colegas, los Embajadores Javier Illanes de Chile y Clive Pearson de Nueva Zelanda, que participan por primera vez en nuestros trabajos. Deseo asegurarles asimismo nuestra plena cooperación y nuestro apoyo en sus nuevas funciones.

Deseo igualmente informarles de que, de acuerdo con la decisión que tomáramos en nuestra última sesión plenaria del 27 de junio de 1997, inmediatamente después de terminada esta sesión plenaria, mantendremos consultas oficiosas abiertas a la participación de todas las delegaciones con miras a seguir examinando los puntos aún pendientes concernientes al programa de trabajo de la Conferencia.

En mi lista de oradores de hoy figuran el representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Embajador Sir Michael Weston, y el representante de Ucrania, Embajador Maimeskul.

Como saben ustedes, el Embajador Sir Michael Weston deja esta Conferencia después de haber representado en ella a su Gobierno durante más de cinco años con distinción y un acabado sentido del humor. Se incorporó a la Conferencia en una etapa decisiva en la que se ponía definitivamente punto final a la negociación de la Convención sobre la prohibición de las armas químicas, y la mayoría de nosotros recuerda la contribución personal que hizo durante la última etapa de las negociaciones. Fue también protagonista destacado en la elaboración del Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares, en la que siempre supo conciliar los puntos de vista de su Gobierno con la necesidad de alcanzar un consenso aceptable para todos. Durante su estancia en Ginebra, Sir Michael Weston superó igualmente con creces el marco de las actividades de la Conferencia de Desarme, y su contribución personal a los esfuerzos destinados a reforzar la Convención sobre las armas biológicas se concretó especialmente en la manera ejemplar en que presidió la última Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención. Así pues, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, quiero desearle, tanto a él como a su familia, mucho éxito y felicidad en sus nuevas actividades.

Invito al Embajador Sir Michael Weston a que tome la palabra.

Sir Michael WESTON (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [traducido del inglés]: Estoy sinceramente conmovido por las amables palabras que me ha dedicado. Como usted dice, hoy intervengo por última vez ante el pleno de la Conferencia de Desarme. El lunes que viene partiré de Ginebra al cabo de cinco años y medio de actuar como Embajador del Reino Unido ante la Conferencia de Desarme. En esos años he escuchado buen número de declaraciones de adiós pronunciadas por colegas que partían. En tales declaraciones ha habido dos temas recurrentes: primero, los embajadores que se marchan comentan que en el tiempo que han pasado en la

(Sir Michael Weston, Reino Unido)

Conferencia de Desarme han ocupado sucesivamente todas las sillas que rodean esta mesa de conferencias, comenzando y terminando en el mismo lugar; a continuación, los embajadores recuerdan el tiempo que pasaron ejerciendo la Presidencia de la Conferencia de Desarme. La feliz ampliación del número de integrantes de la Conferencia ha hecho que todo eso cambie, al menos por lo que a mí respecta.

Con todo, en lo que respecta al primer tema, tal vez haya llegado el momento de admitir que, como buen filisteo que soy, no siento gran devoción por los austeros murales que nos contemplan con aire pesimista desde allí arriba, viéndose su efecto acentuado por la extraña costumbre de mantener siempre corridas las cortinas que cubren las ventanas de la Sala del Consejo, lo que hace que realicemos nuestras sesiones en un ambiente tenebroso muy similar al de la laguna Estigia. Por eso el hecho de no haber podido contemplar los murales desde todos los ángulos concebibles que esta sala ofrece no es para mí motivo de gran pesar. Respecto del segundo tema, durante algún tiempo pensé que, al no haber sido nunca Presidente de la Conferencia de Desarme, me había perdido una de las grandes oportunidades que la vida ofrece. Con todo, a medida que el estancamiento de la Conferencia se ha ido acentuando, la labor de Presidente de la Conferencia de Desarme se ha convertido este año en algo todavía más arduo e ingrato. En consecuencia, estoy empezando a pensar que me he librado de una buena. Tanto más cuanto me doy cuenta de que, de no haber sido por la ampliación del número de integrantes de la Conferencia, el Reino Unido estaría desempeñando ahora la Presidencia, ¡y yo estaría pronunciando este discurso desde el lugar que usted ocupa!

En el discurso de despedida que pronunciara en 1992, mi predecesora pidió que se pusiera fin al empleo de perros en los programas de investigación destinados a defenderse contra las armas químicas y biológicas. Aunque comprendo la intención de la Srta. Solesby y sin duda, sentado en esta sala, compadezco a los desdichados sabuesos que se utilizan en la investigación de los efectos que el fumar tanto activa como pasivamente tiene para las personas, carezco de un mensaje tan claro que dirigirles. No obstante, las observaciones que a continuación haré son opiniones personales y no las del Gobierno británico.

En los cinco años que he pasado en la Conferencia de Desarme, he llegado a representármela como algo parecido a una pícara niña con un ricito en medio de la frente: cuando es buena, puede ser extraordinariamente buena; pero cuando es mala, resulta horrible. Mis primeros cuatro años en la Conferencia, que comenzaron con las etapas finales de las negociaciones en torno a la Convención sobre las armas químicas, fueron buenos años; 1997, en cambio, ha sido bastante horrible, al menos hasta la fecha. El año pasado añadimos el TPCE a la impresionante lista de logros de la Conferencia y de sus predecesores. Este año, la Conferencia de Desarme lleva meses atascada y no hemos sido capaces de empezar a realizar algún tipo de trabajo sustancial. El fruto de todos nuestros esfuerzos se limita al nombramiento de los cuatro

(Sir Michael Weston, Reino Unido)

coordinadores especiales. Está claro que tendremos que conseguir mejores resultados si queremos que nuestros gobiernos sigan pagando lo que cuesta tenernos viviendo en este espléndido país.

Me parece que es importante no olvidar que la Conferencia de Desarme es, ante todo, un foro de negociación. Hay otros lugares en los que se puede hablar de desarme. La finalidad de la Conferencia de Desarme es producir acuerdos sustanciales y dignos del esfuerzo que requiere conseguirlos. Esto sólo podemos hacerlo negociando los temas que están maduros para la negociación. En mi opinión, actualmente hay dos de tales temas: las minas terrestres antipersonal (MTA) y el Tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF). En consecuencia, espero sinceramente que el nombramiento del Embajador Campbell como Coordinador Especial para las minas terrestres antipersonal conduzca rápidamente a la creación de un comité ad hoc que negocie el tratado correspondiente. Aunque el Reino Unido apoya plenamente el proceso de Ottawa, está claro que es preciso que la Conferencia de Desarme realice una labor complementaria a fin de incorporar a ese tema a quienes no nos acompañarán en Ottawa en diciembre. Mientras, abandono la Conferencia de Desarme con profundo pesar porque no hayamos sido capaces de iniciar tampoco las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible. El informe Shannon, y el mandato que el mismo contiene, representó un frágil consenso. Pero al menos sirvió para demostrar que la Conferencia, mediante la transacción, es capaz de ponerse de acuerdo sobre una fundamentación común de su labor a pesar de la amplitud de la diferencia de opiniones existente entre sus miembros. Si se desea que la Conferencia de Desarme vuelva a celebrar algún día negociaciones serias, será necesario que todas las partes estén dispuestas a aceptar una fórmula de transacción. Nadie obtendrá el ciento por ciento de lo que desea. Como suele decirse, medio pan vale más que ningún pan.

La necesidad de reformar los métodos de trabajo y la práctica de la Conferencia de Desarme es más que evidente. Ahmad Kamal emprendió bien esta tarea hace un par de años, aunque yo personalmente le recuerde con más cariño por haberme conseguido una nueva tarjeta de identidad diplomática y, en consecuencia, a menudo me parezca ver su cara en esa tarjeta en lugar de la mía. Al nombrar al Embajador Zahran, cuya experiencia es igualmente enorme, para que prosiga la labor del Embajador Kamal en calidad de Coordinador Especial encargado de mejorar y hacer más eficaz su funcionamiento, la Conferencia ha hecho una elección excelente. Acojo complacido igualmente el nombramiento del Embajador Naray como Coordinador Especial encargado de la agenda. Mucho me temo que su tarea sea en cierto sentido más difícil aún que la del Embajador Zahran. Tendrá que escuchar a quienes dicen que es necesario actualizar la agenda y también a los que están de acuerdo en que es necesario actualizarla pero sólo si sigue siendo la misma. Por último, deseo suerte al Embajador Kreid en su labor de Coordinador Especial encargado de la ampliación de la composición. Espero sinceramente que los deseos de los países que quieren incorporarse a la Conferencia de Desarme se vean cumplidos, en particular los de aquéllos que llevan más tiempo esperando incorporarse al club. Tampoco esto será tarea fácil para el

(Sir Michael Weston, Reino Unido)

Coordinador Especial. Personalmente, sigo creyendo que fue un error no admitir a todos los que lo habían solicitado cuando procedimos a admitir a los 23 países. Pero temo que nuestra experiencia posterior, y el subsiguiente aumento del número de solicitantes, me haya llevado a pensar que este planteamiento ya no constituye la respuesta adecuada.

He calificado la Conferencia de Desarme de club. Por supuesto, algunos considerarán que el término "club" es peyorativo. Los entiendo muy bien, aunque en mi país los clubes siguen siendo muy populares y continúan sirviendo de lugar de encuentro para los hombres, e incluso para las mujeres, y permitiendo que se conozcan mejor. Sería un error subestimar la importancia que las relaciones personales tienen en nuestro trabajo. Personalmente, creo que lo que queremos decir cuando hablamos de los "conocimientos especializados" de la Conferencia de Desarme, es que nos comprendemos entre nosotros y que hemos aprendido a trabajar juntos.

Un antiguo Secretario de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Lord Palmeston, solía decir que él siempre decía la verdad a los embajadores porque sabía que no iban a creerla. Según me dicen, dentro de unos días tendré que jubilarme al cabo de 36 años de pertenecer al Servicio Diplomático. Yo no me lo creo, pero por desgracia es verdad. He vivido una vida magnífica. No estoy seguro de haber conseguido gran cosa, pero sin duda me he divertido y para mí ha sido un honor y un privilegio terminar mi carrera en la Conferencia de Desarme. Quisiera dar las gracias a todos los que han hecho que los cinco años que he pasado en Ginebra hayan sido un período tan gratificante para mí y también para mi esposa, que deja esta ciudad después de haber vivido siete años en ella, ya que pasó dos años en la Conferencia de Desarme antes de mi llegada; y al decir esto soy consciente de que algunas de esas personas hace ya tiempo que se fueron y otras no están hoy presentes en esta sala. Quisiera pedir disculpas sinceramente a todos aquéllos a los que pude ofender durante estos cinco años, ya fuera al describir lo que acababan de decir como tonterías o, por ejemplo, al sugerir que sus países no hacen más que retorcerse prendidos del anzuelo. Permítanme asegurarles que esas observaciones nunca fueron maliciosas ni se hicieron con ánimo de que se las tomara en serio. Además, deseo dar las gracias a la Secretaría y al personal de los servicios de conferencias. Quisiera dar las gracias especialmente a los intérpretes, esas voces sin rostro cuya labor, debo reconocerlo, he intentado a veces con cierta malicia hacer aún más difícil, pero también, o al menos así lo espero, más atractiva. Por último, deseo dar las gracias a las organizaciones no gubernamentales que con tanta decisión se enfrentaron conmigo en vivos debates. La Campaña en pro del Desarme Nuclear (CDN) ya ha prometido enviarme una solicitud de afiliación el día de mi cumpleaños. No estoy seguro de estar ya listo para convertirme de guardabosques en cazador furtivo. El problema es que creo realmente en la disuasión nuclear incluso en la era posterior a la guerra fría y, es más, estoy convencido de que, al igual que muchos otros que se hallaban en Kuwait en 1991, le debo la vida al Presidente Bush, que demostró cómo debía funcionar exactamente la disuasión. Pero eso nos trae de vuelta al momento de mi llegada, hace ahora cinco años. Y en vez de terminar en tono sombrío,

(Sir Michael Weston, Reino Unido)

permítanme sugerirles, a aquellos de ustedes que todavía no entienden el concepto de disuasión nuclear, disuasión que sólo es creíble si nunca se utiliza, que tal vez les ayude a entenderlo el cuento de aquel norteamericano que entró en una tienda de lujo de la calle St. James de Londres a comprar un paraguas como Dios manda, enrollado hasta alcanzar la máxima delgadez posible, y no uno de esos horribles artefactos telescópicos que la mayoría de nosotros llevamos en el maletín. El comprador preguntó al vendedor cómo tenía que enrollar el paraguas después de haberlo utilizado. Se le dijo que nunca debía desenrollarlo. Preguntó entonces qué tenía que hacer si llovía. La respuesta fue: "En ese caso, señor, se coloca usted en el bordillo de la acera, levanta el paraguas con la mano derecha y grita !Taxi!"

Mis mejores deseos para ustedes, para todos mis colegas y para la Conferencia de Desarme misma.

La PRESIDENTA: [traducido del francés]: Doy las gracias al Embajador Sir Michael Weston por su declaración y le reitero nuestros deseos de éxito y felicidad. Concedo ahora la palabra al representante de Ucrania, Embajador Maimeskul.

Sr. MAIMESKUL (Ucrania) [traducido del francés]: Señora Presidenta, me produce gran placer felicitarla por su acceso a la Presidencia de la Conferencia de Desarme, tanto más cuanto que representa a un país amigo y vecino, que se convirtió al mismo tiempo que Ucrania en miembro de pleno derecho de la Conferencia de Desarme, un prestigioso foro internacional.

Permítame manifestar igualmente nuestro agradecimiento a sus predecesores, el Embajador Berdennikov de la Federación de Rusia y la Sra. Diallo, Embajadora del Senegal; al Secretario General de la Conferencia, Sr. Vladimir Petrovsky, y al Secretario General Adjunto, Sr. Bensmail, por los infatigables esfuerzos que realizan para mejorar el fondo y la forma de la labor de la Conferencia de Desarme, todo ello con el propósito de mantener la posición única que la Conferencia ocupa en el ámbito del desarme y del control de armamentos.

Deseo asimismo grandes éxitos al Embajador Sir Michael Weston y saludar a los nuevos Embajadores de Nueva Zelanda y Chile.

A pesar de que la Conferencia de Desarme no haya modificado su agenda desde hace años, siempre se ha mostrado sensible a los retos de la época, sirviendo de barómetro para medir el clima de la seguridad internacional.

Los acontecimientos que impulsaron a la Conferencia de Desarme a concluir las negociaciones concernientes a la Convención sobre la prohibición de las armas químicas y también a la elaboración del Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares son conocidos de todos. Actualmente la Conferencia está buscando una respuesta adecuada al reto que para la comunidad internacional representa la proliferación de las minas terrestres antipersonal en varios países del mundo. Nos satisface el nombramiento por

(Sr. Maimeskul, Ucrania)

la Conferencia del Coordinador Especial para el problema de las minas, y aseguramos al Embajador Campbell que cuenta con nuestra colaboración total y constructiva. Nuestra delegación sigue opinando que es absolutamente necesario establecer en el seno de la Conferencia el comité ad hoc sobre el problema de las minas antipersonal, habida cuenta de que los miembros de la Conferencia de Desarme que no participan en el proceso de Ottawa poseen casi la mitad de las existencias mundiales de minas antipersonal. Pudiera ser que para conseguir la prohibición completa de las minas antipersonal hubiera que dar varios pasos intermedios.

Entre las partes segunda y tercera del período de sesiones de la Conferencia de Desarme correspondiente a 1997 tuvo lugar la cumbre de los países miembros de la OTAN celebrada en Madrid, cuyos resultados son sin duda históricos para la formación del sistema de seguridad paneuropeo y que, en nuestra opinión, en los próximos años tendrán una influencia importante en la dinámica del desarme mundial. Es absolutamente necesario que esa influencia sea exclusivamente positiva.

Para Ucrania, la importancia de la cumbre de Madrid reside ante todo en la firma el 9 de julio de la Carta de Asociación especial entre Ucrania y la OTAN, un documento internacional de gran importancia.

El documento firmado reglamenta las relaciones de asociación existentes hoy entre Ucrania y la OTAN y traza las direcciones que seguirá el desarrollo de la futura cooperación entre las partes interesadas. Conviene subrayar que la cooperación entre Ucrania y la OTAN no va dirigida contra terceros. Esa cooperación se basa en el reconocimiento del hecho de que la seguridad de todos los países europeos es indivisible, de que ningún país debe intentar afirmar su seguridad a expensas de las de otro país y de que ningún país puede considerar parte alguna de la región como constituyente de su esfera de influencia. Las dos partes tienen el propósito de construir esas relaciones mutuas sobre la base del respeto de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de otros países, de la inviolabilidad de las fronteras y del desarrollo de las relaciones de buena vecindad. En la Carta se hace especial hincapié en la confirmación de las garantías de seguridad dadas por los cinco Estados poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. En la Carta se recuerdan los compromisos contraídos por los Estados Unidos y el Reino Unido, así como por Rusia y Francia, que en 1994 adoptaron en Budapest la decisión histórica de dar garantías de seguridad a Ucrania en tanto que Estado no poseedor de armas nucleares y parte en el TNP.

La decisión adoptada por Ucrania de renunciar a la posesión de armas nucleares y adherirse al TNP en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares ha contribuido grandemente al fortalecimiento de la seguridad y la estabilidad en Europa y ha conferido a mi país un lugar especial en el seno de la comunidad internacional. Como se subraya en la Carta, la OTAN se

(Sr. Maimeskul, Ucrania)

congratula por la decisión adoptada por Ucrania de apoyar la prolongación indefinida del TNP y de contribuir a la retirada y el desmantelamiento de las armas nucleares basadas en su territorio.

En ese contexto recuerdo el debate que tuvo lugar al final de la segunda parte de nuestro actual período de sesiones, concerniente al Comité ad hoc sobre las garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares dadas por los Estados poseedores de tales armas en el sentido de no utilizar o amenazar con utilizar las armas nucleares.

Opinamos que la reanudación de los trabajos de ese Comité ad hoc, consistentes en la elaboración de un tratado internacional multilateral en esa esfera, es aceptable para la casi totalidad de los miembros de la Conferencia de Desarme. Además, respondería al reto de nuestro tiempo y podría servir de senda para salir del atasco en que se encuentra la Conferencia de Desarme.

Para concluir, deseo referirme una vez más a la Carta, según la cual Ucrania y la OTAN continuarán aplicando plenamente todos los acuerdos de desarme, de no proliferación y de control de armamentos, así como las medidas de fomento de la confianza que han suscrito. Como puede verse, Ucrania ha dado un nuevo paso práctico que demuestra la fidelidad de mi país a la causa de la consolidación de la paz, la seguridad y el desarme.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al Embajador Maimeskul su declaración y las amables palabras que ha dedicado a la Presidencia.

No quedan más oradores inscritos en la lista de intervenciones de hoy. ¿Desean otras delegaciones hacer uso de la palabra en este momento?

Concedo la palabra al representante de Chile, Embajador Illanes.

Sr. ILLANES (Chile): Muchas gracias señora Presidenta. Quiero, muy brevemente, agradecerle sus amables palabras de bienvenida para este delegado, al incorporarme a los trabajos de la Conferencia de Desarme. Quiero decirle que mi país, y quien habla, asignamos la mayor importancia a estos trabajos y es por ello que yo me incorporo en este momento a este período de sesiones con la mejor voluntad de cooperar con usted, con la Secretaría, con los señores delegados de los demás países integrantes de la Conferencia, en la gran tarea en que esta Conferencia está ocupada desde hace muchos años, y que tiene momentos de alza y momentos de baja. La sabiduría consiste en una visión probablemente de largo plazo para que nos permita advertir de qué manera podemos buscar los consensos y procurar los progresos. Sé que aprenderé mucho del contacto y del trabajo diario con los colegas diplomáticos de los demás países, un ejemplo de cuya sabiduría son las palabras que acabamos de escuchar de Sir Michael Weston que, con mucho humor,

(Sr. Illanes, Chile)

pero con mucha filosofía y sabiduría, nos muestra el camino del progreso. Por el momento, reitero mis agradecimientos a la señora Presidenta y le aseguro que tendrá toda mi colaboración en sus futuros trabajos.

LA PRESIDENTA [traducido del francés]: Doy las gracias al representante de Chile por su declaración. Concedo ahora la palabra al representante de Bangladesh.

Sr. CHOWDHURY (Bangladesh) [traducido del inglés]: Deseo rendir homenaje a Sir Michael Weston ahora que se dispone a abandonar la Conferencia. Yo mismo sólo llevo en Ginebra unos meses, pero en ese breve plazo he tenido ocasión de conocer las prodigiosas cualidades del Embajador: literarias, como se han puesto ampliamente de manifiesto hoy; de elegancia y, a pesar de sus protestas, artísticas. Su humor ha sido una corriente de aire fresco en el ambiente a veces un tanto rancio en el que trabajamos. Me ha apenado mucho enterarme de que al cabo de tres decenios y medio de activa vida diplomática va a renunciar al bombín y al paraguas. Pero esperamos que levante el paraguas para llamar a un taxi que le conduzca a una jubilación muy bien ganada. Sir Michael comparó a la Conferencia de Desarme con una niña de humor tornadizo. Eso me trae a la memoria el siguiente poema de Mary Shelley:

Mientras bajaba por Cranborough Lane
noté que Cranborough Lane estaba sucia
pero allí me encontré a una bonita joven
que me hizo una reverencia.
Le di pastelillos, le di vino
le di una barrita de caramelo
pero, ¡ay!, la muy pícara
me pidió un poco de coñac.

A algunos de nuestros colegas, las expectativas que pesan sobre la Conferencia de Desarme, como es el caso de la campaña en pro del desarme nuclear, tal vez les parezcan algo similar a esa jovencita menor de edad que pedía un trago fuerte. A pesar de esa impresión, la Conferencia de Desarme tiene varios logros destacados en su haber y yo no dudo que esa tendencia seguirá aunque a veces lo haga a un ritmo tan inaceptablemente lento. Doy la bienvenida también a los nuevos embajadores de Chile y Nueva Zelanda y espero ilusionado colaborar con ellos.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Doy las gracias al representante de Bangladesh por su declaración. Concedo ahora la palabra al representante de la República Arabe Siria.

Sr. ORFI (República Arabe Siria) [traducido del inglés]: Para empezar, deseo dar en nombre de mi delegación la bienvenida a los nuevos Embajadores que se incorporan a la Conferencia de Desarme y desear al Excmo. Sr. Embajador del Reino Unido toda clase de venturas en su nueva vida.

(Sr. Orfi, Rep. Arabe Siria)

Deseo referirme en primer lugar al párrafo 11 del reglamento, que dice lo siguiente: "Aparte de ejercer las funciones normales de dirección de los debates y además de los poderes que le confieren otras disposiciones del presente reglamento, el Presidente, en consulta plena con la Conferencia y bajo su autoridad, la representará" -y deseo subrayar esto: la representará- "en sus relaciones con los Estados, con la Asamblea General y otros órganos de las Naciones Unidas y con otros organismos internacionales."

Mi delegación ha considerado necesario referirse a este párrafo del reglamento a la luz de las informaciones que hemos recibido concernientes a la reunión que la Presidenta mantuvo con el Secretario General de las Naciones Unidas el 3 de julio. En relación con lo que la Presidenta dijo al Secretario General acerca de las minas terrestres antipersonal, según se indica en el segundo párrafo de su informe, tanto si ello se basa en la creencia de la Presidenta de que la Conferencia de Desarme es el foro adecuado para ocuparse de este tema como si se basa en su creencia de que la prohibición de las transferencias conducirá a alcanzar el objetivo deseado, deseo decir que el informe de la Presidenta en lo que concierne a estos dos temas no refleja el punto de vista del conjunto de la Conferencia de Desarme. Por consiguiente, mi delegación desea que conste en acta que no está de acuerdo con la manera en que la Presidenta entiende estas dos cuestiones.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de la República Arabe Siria su declaración. Concedo ahora la palabra al representante de México.

Sr. DE ICAZA (México): Muchas gracias, señora Presidenta. Para mi delegación, el día de hoy es uno de sentimientos encontrados. Por una parte, lamentamos la partida de nuestro amigo Sir Michael Weston, aunque, a pesar de sus cinco años y medio en la Conferencia de Desarme, continúe confundiendo las armas nucleares con los paraguas. Por otro lado, es esta la primera vez que me toca dar la bienvenida al Embajador Javier Illanes. Me ha tocado despedirlo dos veces: la primera vez en Brasilia cuando éramos Embajadores allá; la segunda vez en el Consejo permanente de la Organización de Estados Americanos, hace casi una década, y recuerdo haber dicho en aquella ocasión que en nuestra larga amistad esa separación era sólo el primer paso del reencuentro. Nos hemos vuelto a reencontrar y esta Conferencia ha salido ganando con la llegada del Embajador Illanes, eminente jurista, gran caballero, que mucho aportará a nuestros trabajos. Lo cual desde luego no nos consuela de la salida de Sir Michael Weston, que tiene más sentido del humor que el Embajador Illanes. Bienvenida también al señor Embajador de Nueva Zelanda, el Embajador Pearson; nuestras delegaciones trabajan juntas aquí y en Nueva York en estos temas y comparten puntos de vista, ideales y objetivos. Finalmente, señora Presidenta, sólo para dejar asentada la opinión de la delegación de México respecto al informe de la Presidencia sobre su encuentro con el Secretario General de las Naciones Unidas, en el sentido de que la Presidenta, en esa oportunidad, expresó única y exclusivamente los puntos de vista de su delegación, no los puntos de vista de la Conferencia de Desarme.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de México su declaración.

¿Hay otras delegaciones que deseen hacer uso de la palabra en este momento? No parece que las haya.

Como ya anuncié al comienzo de esta sesión plenaria, deseo recordarles que dentro de quince minutos mantendremos consultas oficiosas abiertas a la participación de todas las delegaciones.

Antes de levantar la sesión plenaria, deseo informarles de que el Coordinador Especial para la cuestión de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia, el embajador Mounir Zahran de Egipto, mantendrá su primera reunión esta tarde a las 15.00 horas en esta misma sala.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el jueves 31 de julio a las 11.00 horas, habida cuenta de que de 9.00 a 11.00 se celebrarán otras consultas.

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.